

33

lightecture
LIGHT MAGAZINE

www.lightecture.com



STORYTELLING

La importancia de la narrativa en el proyecto de iluminación
Entrevistas a Refik Anadol y Nikola Bašić

#MasMujeres

Un café con Lara Elbaz y María Gil de Montes

María Gil de Montes lleva más de una década dedicada a su pasión: la luz y la arquitectura. Licenciada en Bellas Artes, su carácter inquieto la llevó a asomarse al mundo de la dirección de arte, de la escenografía teatral, de la publicidad y del diseño de interiores, hasta que por fin dio con su verdadera vocación.



Mi invitada de esta edición es María Gil de Montes. Aunque ambas vivimos en la misma ciudad y hemos coincidido fugazmente en alguna ocasión, no nos hemos conocido personalmente hasta que, hace unos meses, una amiga común, convencida de que nos llevaríamos bien, insistió en ponernos en contacto.

¡Dicho y hecho! A parte de iniciar una bonita amistad, también hemos compartido experiencias laborales durante los últimos meses, algo que me ha permitido comprobar su profesionalidad, y, sobre todo, descubrir su alma de artista. Estudié Bellas Artes me cuenta mientras tomamos el café. Ya desde muy pequeña quería ser pintora. De hecho, como todos los que llegaban a Bellas Artes, quería ser Picasso. Entonces ya me interesaba el cuerpo humano, pintaba muchas mujeres. Más tarde descubrí el paisaje y la pintura al óleo. En pintura, la manera de trabajar con el color está muy relacionada con la luz y con cómo ejercitar el ojo. Tuve una profesora buenísima que me enseñó a distinguir en cada color el matiz de luz reflejada de otra superficie, y al final ningún color era puro, siempre había una mezcla de todo el entorno. Era un ejercicio que me encantaba hacer, y lo sigo haciendo hoy en día cuando trabajo con luz coloreada. Lo tengo muy interiorizado, me sale sin pensar.

Por lo que he podido comprobar, María es una persona muy polifacética con experiencias muy variadas. Durante la carrera tomé clases de pintura y escultura, también escenografía. Creo que a partir de ahí empecé a ser consciente de la importancia de la luz. Antes de acabar la carrera trabajé como directora de arte en cortometrajes y videoclips e hice algo de escenografía para pilotos de televisión, aunque todo de manera muy “amateur”. Pero estas experiencias me permitieron ir adquiriendo una visión espacial diferente. Cuando

acabé la carrera también hice un curso de construcción de decorados y maquinaria escénica para conocer mejor el método de creación. Durante un tiempo seguí pintando, pero en paralelo trabajaba en un teatro, de tramoyista, y en el taller construyendo y pintando los decorados. La verdad es que me lo pasaba muy bien, pero seguía buscando una vocación que no acababa de encontrar. Posteriormente estudié diseño gráfico y trabajé en agencias de publicidad durante una época. Aprendí un montón, pero enseguida me di cuenta de que la publicidad no me interesaba demasiado. También di clases a niños de comunicación audiovisual. Así que, efectivamente, he hecho muchas cosas y todas ellas me han servido de una manera u otra para mi actual profesión.

Hasta este momento no había conocido a ninguna diseñadora de iluminación con su perfil así que le pregunto cómo acabó “llegando a la luz”.

Después de la publicidad, me incorporé a un estudio de arquitectura. Al principio les diseñaba las presentaciones a concursos, pero más tarde pude colaborar en el diseño de mobiliario y eso me llevó a participar en algún proyecto de interiorismo. Fue entonces cuando me di cuenta que la luz era fundamental y que yo no la controlaba en absoluto! Para poder hacer las cosas bien, en 2008 cursé el Máster de Diseño de Iluminación Arquitectónica MASTERDIA. ¡Y por fin encontré mi vocación y supe a lo que quería dedicarme!

¿Te contagiaste con el virus de la luz?

¡Sí! Aunque creo que ya lo tenía inoculado por mi formación artística. Cuando pintas, trabajas con luz, así que lo llevaba en mis raíces. Llegué tarde, buscando una vocación, pero la encontré, y me siento muy afortunada y feliz de haber sido tenaz en mi búsqueda.



Quinta de los Molinos

¿Que hiciste al terminar el máster?

Por mi educación lo que mas me atraía era la iluminación espectacular, pero me parecía fundamental formarme antes en un buen estudio. Así que empecé a trabajar en Intervento, donde permanecí 5 años. De esa época aprendí cosas importantes que sigo poniendo en practica hoy en día. Por un lado, aprendí que la iluminación patrimonial implica cierta contención. Estás al servicio del patrimonio y se debe respetar una lectura preexistente. Por otro lado, adquirí una gran libertad y experiencia a la hora de pensar en la luz y proponer soluciones, recursos y diseños sin tener que limitarme a emplear las existentes en el mercado.

¿Tienes alguna preferencia en cuanto a tipología de espacios patrimoniales a iluminar?

Me encantan las iglesias, su ambiente, su olor, su misterio...!iluminarlas para la gente que acude buscando un momento de paz. Independientemente de la religión, hay un misticismo en la idea de templo que me atrae. Tiene mucho que ver con cómo penetra la luz, la escala de los edificios, el silencio.

¿Que hiciste tras dejar Intervento?

He seguido haciendo proyectos de tipología muy diversa por mi cuenta, desde oficinas, viviendas, centros culturales, ia un convento!

¿Como influye tu formación artística en tus proyectos de iluminación?

Influye al 100% Desde cómo concibo los proyectos, cómo los abordo, a la metodología de trabajo que utilizo y que se traduce en la forma de narrar el resultado. Es decir, el trabajo está en cómo los pienso y cómo los cuento. Me parece igual de importante el resultado final que la manera de transmitirlo al cliente.

¿Y cómo los transmites?

Mi manera de comunicar el proyecto habla del resultado final, está todo unido, no lo separo. Dependiendo de quién es mi cliente, lo preparo y presento de una manera u otra, pero en general busco conectar con mi interlocutor de una forma emocional. Gráficamente, procuro contar el proyecto de manera que se transmita desde el principio una calidad artística. El cuidado por el detalle habla del resultado final y cuido desde la primera página hasta la ultima, incluyendo la elección de la tipografía que depende del carácter del proyecto. Aunque no soy una profesional del diseño gráfico, me dejo llevar por la intuición.

¿Qué espacio le dejas a la intuición en tu trabajo y en tu vida?

Soy una persona bastante intuitiva, capaz de captar muchos detalles. Para mi, la intuición tiene que ver con todo lo que he aprendido sin darme cuenta. Creo que la educación tradicional que recibimos

coarta bastante la intuición, porque se sale del pensamiento racional y cartesiano. Sin embargo, ahora sabemos que es fundamental en nuestras vidas.

¿Crees que todo el mundo es igual de intuitivo?

Creo que todos tenemos intuición y que la diferencia que puede existir es educacional. Tradicionalmente la intuición se atribuye más a la mujer, y al hombre un comportamiento racional. Esto ha marcado nuestra manera de aprender como mujeres. En ciertos ambientes, hacerle caso a la intuición no está bien visto y tiene una carga negativa, incluso para una mujer, así que imagínate lo que supone para los hombres.

¿Has notado alguna vez alguna discriminación profesional por el hecho de ser mujer?

Pues sí. En los equipos compuestos mayoritariamente por hombres a menudo se infantiliza a la mujer, independientemente de si tiene más experiencia o conocimiento en la materia. En mi experiencia, el hombre es menos cauto a la hora de exponer sus opiniones que la mujer.

¿Qué piensas sobre el momento actual que estamos viviendo?

Creo que es un momento muy interesante, en el que gozamos de más poder y libertad, gracias a mujeres que han luchado y trabajado antes que nosotras. Es una oportunidad para coger impulso y



seguir avanzando, por nosotras y por las próximas generaciones, para deshacernos del patriarcado y reivindicar una igualdad que sigue sin existir. Estamos de nuevo en un momento de consciencia colectiva, que es un aspecto del feminismo que había quedado olvidado durante muchos años y que me parece fundamental.

María es una mujer pausada. Sus gestos y su voz transmiten serenidad y calma. También es una mujer inteligente, sensible y reflexiva, con un gran sentido del humor que acompaña de sonoras y contagiosas carcajadas.

Gracias María por este café, seguiría hablando contigo durante horas. Aunque, ahora que por fin nos hemos conocido, seguro que lo haremos muy a menudo.

Triodos Bank

